

Mujeres y pastoral juvenil

*«Una Iglesia demasiado temerosa y estructurada puede ser permanentemente crítica ante todos los discursos sobre la defensa de los derechos de las mujeres, y señalar constantemente los riesgos y los posibles errores de esos reclamos. En cambio, una Iglesia viva puede reaccionar prestando atención a las legítimas reivindicaciones de las mujeres que piden más justicia e igualdad»
(Francisco, *Christus vivit* 42).*

Un signo evidente de la época actual es la preocupación por el papel de la mujer en la sociedad y en las diversas instituciones. En este número de *Misión Joven* abordamos la acción de las mujeres en la pastoral juvenil.

En noviembre de 2013, el papa Francisco escribía así en *Evangelii gaudium*:

La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones. Por ejemplo, la especial atención femenina hacia los otros, que se expresa de un modo particular, aunque no exclusivo, en la maternidad. Reconozco con gusto cómo muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Porque el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales (EG 103).

Más tarde, en el *Documento Final* del pasado Sínodo sobre los Jóvenes (octubre 2018), podíamos leer:

“Existe una demanda entre los jóvenes para un mayor reconocimiento y valoración de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia. Muchas mujeres desempeñan un papel insustituible en las comunidades cristianas, pero en muchos lugares es difícil darles espacio en los procesos de toma de decisiones, incluso cuando no requieren responsabilidades ministeriales

específicas. La ausencia de la voz y la mirada femenina empobrece el debate y el camino de la Iglesia, privando al discernimiento de una contribución preciosa" (DF 55).

"Una Iglesia que busca vivir un estilo sinodal no podrá dejar de reflexionar sobre la condición y el papel de las mujeres a nivel interno y, por ende, en la sociedad. Los jóvenes lo solicitan con firmeza. Es preciso que mediante una obra valerosa de conversión cultural y de cambios en la práctica pastoral cotidiana se lleven a práctica las reflexiones ya realizadas. En este sentido, un espacio particularmente importante es la presencia femenina en todos los niveles de los órganos eclesiales, incluidos los cargos de responsabilidad, y la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones eclesiales, respetando el papel del ministerio ordenado. Es un deber de justicia, que se inspira tanto en el modo como Jesús se relacionó con los hombres y las mujeres de su tiempo, como en la importancia del rol de algunas mujeres en la Biblia, en la historia de la salvación y en la vida de la Iglesia" (DF 148).

"La figura de María Magdalena es la imagen de la joven Iglesia que soñamos" (DF 115).

Más recientemente el papa Francisco, en *Christus vivit* (abril de 2019), reconoce que "algunas mujeres jóvenes sienten que hacen falta mayores ejemplos de liderazgo femenino dentro de la Iglesia y desean contribuir con sus dones intelectuales y profesionales a la Iglesia (ChV 245). ¿Cómo dar cauces a estas demandas?

En concreto, nos preguntamos:

- ¿Qué aporta la mujer "con su sensibilidad, su intuición y sus capacidades peculiares y esa especial atención femenina hacia los otros" a la pastoral juvenil?
- ¿Cómo «ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia» en la pastoral juvenil?
- ¿Cómo se da su presencia en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes con respecto a la pastoral juvenil?

Estudios de este número

- **Elisa Estévez López**, profesora de Biblia en la Universidad Pontificia de Comillas, presenta en su artículo *Relevancia de las mujeres en las primeras comunidades cristianas* a algunas de las numerosas mujeres que, según el Nuevo Testamento, realizaron una importante tarea evangelizadora (incluido el liderazgo comunitario) en el cristianismo primitivo. Son modelo de referencia para las mujeres que hoy son agentes de pastoral juvenil.
- **Silvia Martínez Cano y José María Pérez-Soba Díez del Corral**, matrimonio de las comunidades laicales maristas, en su estudio *Pastoral para el Reino, pastoral de conversión feminista*, reflexionan sobre las oportunidades que ofrece el feminismo a la pastoral juvenil y a la vivencia del Evangelio, y ofrecen su respuesta a las tres preguntas arriba mencionadas.
- Por fin, *El quehacer de las mujeres en la Pastoral Juvenil*. "También a ellas se les ha dado el Espíritu" (cf. Hch 15,8-11) es el artículo que firma **Alicia Ruiz López de Soria**, religiosa de la Compañía de María de San Fernando (Cádiz) y coordinadora del Equipo "Diálogos de Pastoral con Jóvenes".